



“Estamos llamados a amar a todos, sin excepción, pero amar a un opresor no es consentir que siga siendo así; tampoco es hacerle pensar que lo que él hace es aceptable. Al contrario, amarlo bien es buscar de distintas maneras que deje de oprimir, es quitarle ese poder que no sabe utilizar y que lo desfigura como ser humano” (241 Fratelli Tutti. Papa Francisco).

Ante el ambiente de impunidad e inseguridad, corrupción, por la permanencia de estructuras del crimen organizado en las instituciones del Estado de Guatemala; cuya última manifestación se dio en el despido injustificado del fiscal de la FECl

Situaciones que generan grandes sufrimientos en toda la población, especialmente en los empobrecidos, los indefensos y los tradicionalmente excluidos: campesinos, agricultores, indígenas, obreros.

La Iglesia católica de la diócesis de Quiché, fiel a su misión de acompañar a los pueblos buscando caminos que dignifiquen a los hombres y mujeres, apoya todas las iniciativas de las organizaciones del pueblo que ayuden a las transformaciones sociales, políticas y económicas que permitan el desarrollo integral de todos los ciudadanos.

Por eso, expresamos nuestra inconformidad y rechazo a las acciones antidemocráticas e ilegales de los organismos de gobierno que dañan profundamente el estado de derecho de nuestro país. Al mismo tiempo, nos unimos al pueblo quichelense y respaldamos las medidas justas que las diferentes organizaciones, sectores y ciudadanos en general realizan en bien de la justicia y del bien común. Hacemos un llamado a todas las organizaciones y miembros de las diversas iglesias, especialmente los católicos para seguir luchando por la justicia y la defensa de los derechos humanos.

Finalmente, imploramos al Dios de la vida que ilumine nuestras mentes y corazones y guíe nuestras decisiones y caminar para que de este atropello pueda brotar una nueva esperanza en la construcción de una Guatemala distinta.

Santa Cruz de Quiché, 29/07/2021